



**Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres víctimas de violencia de género
presenciadas en el hogar**

Flor Yanith Torreglosa Reyes

Artículo de revisión para optar al título de Psicólogo

Tutor

Osman Josué Perea Castro, Magíster (MSc)

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Psicología
Apartadó, Antioquia, Colombia
2022

Cita	(Torreglosa Reyes, 2022)
Referencia	Torreglosa Reyes, F.Y (2022). <i>Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres víctimas de violencia de género en el hogar</i> : [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



www.udea.edu.co

Sistema de Bibliotecas – Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Biblioteca Sede Apartadó

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Sergio Iván Restrepo Ochoa

Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Este es el resultado de un proceso largo y riguroso por el cual me enorgullezco. Me siento profundamente agradecida con todas las personas que me acompañaron en él, no sólo en este trabajo, también a mi paso por la universidad, tal vez sin su apoyo constante esto hubiera sido muy tedioso.

Agradezco a mi madre por comprenderme y siempre estar presente en todo momento, a mi padre que también me brindó su apoyo. A mis hermanos Keynner y Alex, mis primos, Ariana, José, Miguel y además a Daniel, quien es mi pareja actual, por siempre sacarme una sonrisa y acompañarme con su amor en esta etapa.

Sobre todo, y muy importante, agradezco a mis tíos, Luz, Gladys, José miguel y Héctor por acogerme en sus hogares como una hija más, su apoyo fue incondicional y muy valioso para mí, es algo que siempre tendré presente, el amor que me brindaron fue inigualable y sin preferencias. Finalmente, quiero expresar mi gratitud a quien fue mi asesor de trabajo de grado Osman, por su compañía en este proceso, su forma de enseñar y compartir el conocimiento de forma clara y precisa fueron claves para mí.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
Planteamiento del problema.....	10
Antecedentes.....	13
Justificación.....	21
Objetivos.....	24
Marco teórico.....	25
Metodología.....	30
Resultados.....	32
Discusión.....	41
Conclusiones.....	44
Recomendaciones.....	46
Referencias.....	47

Lista de tablas

Tabla 1 Síntesis de los artículos revisados.....	32
---	----

Lista de figuras

Figura 1 Diagrama de flujo PRISMA.....	31
Figura 2 Ilustración, consecuencia negativa de la violencia en los hijos.....	42

Resumen

Esta es una investigación bibliográfica realizada en el año 2022, para su desarrollo se tuvo en cuenta material científico publicado durante los últimos cinco años. Con el objetivo de establecer cuál es la producción académica que se ha investigado sobre las consecuencias psicológicas de la violencia de género en hijos de mujeres que han sido víctimas de este tipo de violencia en el hogar. Los resultados arrojaron que estar expuesto a la violencia del padre contra la madre produce consecuencias negativas en los hijos, se manifiestan desde conductas externalizantes como comportamientos agresivos hasta conductas internalizantes en mayor medida, los hijos manifiestan síntomas de trastornos del estrés, ansiedad, depresión, conductas suicidas e incluso síntomas relacionados con el trastorno límite de personalidad. Además el papel de los padres toma un papel importante, debido a que una buena relación entre padres e hijos demuestra una mejoría en los síntomas negativos manifestados en los hijos. Finalmente, se recomienda implementar futuras líneas de investigación que permitan tener información más profunda y actualizada de este tema que se puede convertir en una problemática de salud pública.

Palabras clave: artículo científico, artículo de revisión, Violencia conyugal, hijos expuestos a la violencia conyugal, impacto de la violencia entre los padres.

Abstract

This is a bibliographical research carried out since the beginning of 2022, for its development scientific material published during the last five years was taken into account. With the aim of establishing which academic output has been investigated on the psychological consequences of gender violence on the children of women who have been victims of this type of domestic violence. The results showed that being exposed to violence by the father against the mother produces negative consequences on the children, ranging from externalizing behaviors such as aggressive behaviors to more internalizing behaviors, children manifest symptoms of stress disorders, anxiety, depression, suicidal behaviors and even symptoms related to borderline personality disorder. Moreover, the role of parents plays an important role, because a good relationship between parents and children shows an improvement in the negative symptoms manifested in children. Finally, it is recommended to implement future lines of research that allow to have more in-depth and updated information on this topic that can become a public health problem.

Keywords: scientific article, review article, Spousal violence, children exposed to spousal violence, impact of violence between parents.

Introducción

El presente trabajo es una investigación bibliográfica, se realizó desde inicios del año 2022, el tema de interés trata sobre las consecuencias psicológicas en hijos de mujeres víctimas de violencia de género, presenciada en el hogar, para su producción se tuvo en cuenta material bibliográfico publicado durante los últimos 5 años; que tuvieran relación con el tema de interés. Lo cual es de gran importancia, debido a que se genera información académica actualizada, que permitirá tener información sobre otra de las perspectivas de la violencia de género contra la mujer con énfasis de la violencia en los hijos de las mujeres maltratadas; este trabajo aporta una visión de este fenómeno que va más allá de lo que actualmente ya se conoce del tema; se enfoca en otra población que presuntamente se ve afectada.

La violencia de género es un fenómeno mundial que afecta a la mujer quien lo padece, este aporta consecuencias a nivel físico, social y psicológicos que deja secuelas en algunas mujeres a través de los años (Comisión De Las Naciones Unidas Para Los Derechos Humanos, 2009). Estas consecuencias no sólo recaen sobre la mujer, sino también sobre algunas personas que se encuentran presentes en el hogar durante los actos de violencia, en este caso, los hijos de estas mujeres, en ellos también se generan consecuencias graves y negativas a nivel físico, psicológico y social (Palafox Luevano, 2016). Entonces, con lo mencionado anteriormente ya no se tiene sólo una víctima, es importante conocer estos hallazgos debido a que esto puede generar posteriormente intervenciones que reduzcan el impacto de la violencia que no sólo sean dirigidas a la mujer, o en este caso a las madres, también deben ser dirigidas a los hijos.

La problemática de la violencia contra la mujer es un fenómeno que va en aumento al pasar los años, es de gran importancia conocer las consecuencias causadas por la violencia, debido a que su magnitud es casi indescifrable, porque no se tienen cifras exactas, esto ocurre la mayoría de las veces en el ámbito de lo íntimo y lo privado y pocas personas toman la decisión de denunciar (Rico, 1996). Por lo tanto, es necesario conocer en primera instancia que sucede exactamente con este fenómeno para posteriormente tomar decisiones que permitan reducir el impacto negativo, en los hijos de mujeres víctimas de violencia, porque posiblemente si no se realizan las intervenciones adecuadas, las consecuencias negativas permanecerán con el tiempo, incluso, estos chicos pueden convertirse en víctimas o victimarios de este tipo de violencia.

Planteamiento del problema

Cuando se trata de violencia de género dirigida hacia la mujer, claramente lo primero a indagar sobre este hecho son las posibles consecuencias psicológicas que estas sufren, las causas, formas en las que se presenta y otras innumerables cuestiones sobre sus afectaciones; sin embargo en el momento en el que se desarrollan estos actos probablemente en presencia de ellos se encuentran otros miembros de la familia, dentro ellos los hijos de la mujer agredida quienes también se ven afectados e invisibilizados.

(Comisión De Las Naciones Unidas Para Los Derechos Humanos, 2009) Establece que la violencia contra la mujer se entiende como cualquier acción u omisión, que le cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, económico o patrimonial por su condición de mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, bien sea que se presente en el ámbito público o en el privado.

Lo anterior nos muestra la definición sobre la violencia contra la mujer dejando claro que estos actos pueden presenciarse tanto en el ámbito público como en el privado, entendiendo el privado como espacios en pareja, domésticos y en familia, poniendo en evidencia la presencia de los hijos en estos actos de violencia, pero no como víctimas del suceso. En un estudio realizado sobre el análisis comparativo de los datos sobre la prevalencia de la violencia contra la mujer en 12 países de América latina y el Caribe (Bott et al., 2014) se encontró que “la violencia contra las mujeres por parte de un esposo/compañero está generalizada en todos los países de América Latina y el Caribe, aunque la prevalencia informada varía según el entorno de cada país” (p.112). La violencia contra la mujer es problema de salud pública que afecta a muchas mujeres del mundo y además tiene consecuencias de largo plazo e intergeneracionales para la salud, el desarrollo y el bienestar de los hijos de las mujeres maltratadas.

(Poder Legislativo Colombia, 2005) reconoció a través de fallos de tutela que “la violencia al interior de la familia vulnera los derechos humanos de sus integrantes” y fue aquí cuando se aprobó la ley 294 de 1996 sobre la violencia intrafamiliar; lo cual se trae a colación porque en estos espacios de violencia intrafamiliar también es un espacio donde se presenta la violencia de género. El Instituto nacional de medicina Legal y ciencias forenses (Sierra Fajardo, Macana Tuta, & Cortés Callejas, 2006) describe el concepto de violencia intrafamiliar como todo acto de acción

u omisión que cause daño a los miembros de la familia, protagonizada por uno o varios miembros contra los parientes infringiendo daño físico, psicoemocional, sexual, económico o social, ocurrido dentro del sistema familiar.

Los casos de violencia contra la mujer ocurren en mayor medida en espacios como el hogar, donde se habita con los hijos, tal como muestran las cifras en el sistema de salud pública

En el año 2018 se notificaron 109,699 casos de violencia de género e intrafamiliar en Colombia de los cuales el 47,9% de los casos fueron casos de violencia física y el 27,2 % de violencia sexual y los casos de negligencia y abandono se evidenciaron mayormente en menores de 5 años. Según las características del agresor se observó que, de los agresores con vínculo familiar, la pareja es el perpetrador más frecuente de violencia física en un 48,7 % y psicológica en un 42,2 %, mientras que de los agresores sin vínculo familiar los perpetradores más frecuentes son desconocidos en los casos de violencia sexual en un 26,5 %. En todas las modalidades de violencia el principal escenario de ocurrencia es la vivienda y el 79,9 % de las víctimas fueron mujeres. Bajo el mismo fenómeno de violencia intrafamiliar se reportaron 10,794 niños, niñas y adolescentes que fueron víctimas. (Ministerio de Salud y Protección Social, 2020)

Lo anterior sólo se trata de cifras que fueron reportadas en las entidades de salud en cuanto a víctimas directas, en estas cifras no se reconoce como víctima directa a los hijos que han sido expuestos a la violencia contra sus madres, sólo los casos en que han sufrido violencia física. Según los informes se estima que haya más casos no reportados de niños que han presenciado la violencia en el hogar, quienes tampoco han recibido atención psicológica o médica porque no se consideran como víctimas.

Los efectos de la exposición a la violencia en los niños se pueden expresar en distintos ámbitos tanto a mediano plazo en cuanto a problemas de salud física, en el desarrollo, psiquiátricos y a largo plazo con la transmisión intergeneracional de la violencia; los niños que han sido testigos de la violencia o las han sufrido directamente tienen mayor probabilidad de convertirse en agresores o en víctimas en la edad adulta (Bott et al., 2014).

En un estudio realizado por la Delegación del Gobierno Contra la Violencia de Género (Díaz Aguado et al., 2020) en España sobre cómo es la situación de violencia de género en 10,465 estudiantes prestando mayor atención a los menores que han sido expuestos a la violencia de

género contra sus madres, se encontró que en estos últimos quienes se encuentran en su mayoría en la etapa adolescente han tenido vínculos o parejas con comportamientos abusivos, en su mayoría las víctimas fueron mujeres en un 53,4%.

Las consecuencias de la exposición a la violencia son diversas, en el plano psicosocial se han descrito alteraciones, en la forma como se relacionan con los demás, falta de empatía, ser más propensos a sufrir de depresión, estrés postraumático, tener conductas agresivas, pesadillas con contenido de violencia e incluso dificultades de aprendizaje (Fresia Ulloa, 1996). En el mismo estudio mencionado anteriormente, los menores expuestos en mayor proporción a la violencia de género contra sus madres mostraron mayor dificultades académicas, absentismo escolar, relaciones interpersonales conflictivas, repetencia de años escolares, estar involucrados en situaciones de violencia, síntomas de estrés y ansiedad, mayor consumo de sustancias psicoactivas y uso problemático del internet, mientras que los chicos no expuestos a la violencia de género contra sus madres mostraron tener mayor autoestima, regulación emocional, no se ven inmersos en situaciones de violencia a la hora de relacionarse y mostraron mayor interés y expectativas académicas (Díaz Aguado et al., 2020) lo anterior brinda un panorama claro con relación al fenómeno.

Además, los chicos expuestos a la violencia se encuentran desprotegidos, no sólo por ser víctimas de quien agrede a la madre, sino también porque sufren las consecuencias de la violencia en las madres. Esto es porque las mujeres que sufren de violencia de género en el hogar con frecuencia viven con temor por el agresor, deterioran su capacidad de responder y manejar ante las demandas de su hijo incurriendo en negligencia, los niños prescolares tienden a culparse cada vez que su madre se encuentra enojada y presentan ansiedad y miedo al esperar el próximo episodio de violencia en el hogar (Fresia Ulloa, 1996).

Estas consecuencias mencionadas con anterioridad, también están determinadas por el tiempo de exposición del menor a dichas situaciones de violencia, la forma en que lo presenciaba y la intensidad de la violencia. En un estudio realizado en España por la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género (Ministerio de Sanidad, 2015), con 160 menores de 6 a 17 años expuestos a la violencia de género contra su madre que reciben atención de los servicios especializados sobre este tema, se encuentra que el 91,8% ha estado presente durante episodios de maltrato psicológico, el 96,2% ha escuchado episodios sin estar presente, el 98,1% ha

escuchado conversaciones sobre ellos, el 92,5% ha observado sus consecuencias inmediatas y el 98,1% ha experimentado sus secuelas. Las consecuencias de la exposición tienen que ver con el desarrollo psicosocial del menor y las herramientas de protección con las que cuenta en su medio, como acceso a servicios de salud, instituciones y redes de apoyo; es probable que los niños expuestos sean víctimas de la violencia, tal cual la vive su madre, en los momentos y frecuencias en que se dan cada uno de los hechos. En los casos que son denunciados sobre violencia intrafamiliar sólo se le da prioridad a la madre, quien se supone ser la única víctima directa de los hechos, los menores se encuentran desamparados porque ni siquiera la otra figura que debía ser de protección cumple esa función.

Con base a lo expuesto anteriormente, es importante plantearse la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles son las consecuencias psicológicas en hijos de mujeres víctimas de violencia de género presenciadas en el hogar?

Antecedentes

En un estudio realizado por (Soria Salas, 2015) sobre las consecuencias en los menores expuestos a la violencia de género con el objetivo de visibilizar y proteger a los menores que son expuestos a este tipo de violencia considerándolos, no sólo como testigos, sino también como receptores directos, esto teniendo en cuenta su impacto a nivel biopsicosocial por lo cual merecen una atención especializada. Se encontró que las consecuencias en los niños expuestos ante estas situaciones de violencia dependerán de la edad y de la etapa de desarrollo psicosocial en las que se encuentre, sin embargo, es de mayor gravedad cuando se trata de las primeras fases del desarrollo; incluso la exposición a este tipo de violencia afecta al menor desde antes de nacer durante la gestación, al presentarse niveles elevados de cortisol en la madre.

El estudio concluye que por el hecho de vivir en entornos donde se es expuesto a la violencia de género contra la madre, los niños deben ser considerados como víctimas debido a que esto repercute a nivel biopsicosocial, y esto, junto con la transmisión intergeneracional deben tener un abordaje preventivo y especializado, donde se dote de más recursos institucionales y humanos especializados en esta población.

En México, (Ramos Martínez & Casique Casique, 2016) realizaron un estudio sobre los pensamientos y emociones que experimenta el adolescente ante la violencia que ejerce el padre contra la madre, con el objetivo de analizar los pensamientos y emociones que experimentan los adolescentes ante la violencia que ejerce el padre contra la madre. Para su ejecución la muestra estuvo conformada por 7 adolescentes focalizados; se realizó un análisis del discurso y se aplicó la teoría fundamentada en datos. Los adolescentes tienen entre 16 y 19 años de edad, de los cuales el 85,71% son mujeres y el 14,28% son hombres.

Los resultados arrojaron que, en los casos de violencia indirecta, la relación entre los padres puede provocar síntomas de ansiedad y síntomas relacionados con el trastorno de estrés postraumático en los hijos. De igual forma refieren que los adolescentes al presenciar este tipo de violencia como parte de su vida cotidiana, existe la posibilidad de que caigan en un círculo vicio donde se encuentren en la figura de maltratador o de víctima en sus futuras relaciones, llegando a ver esto de forma normal. Los autores concluyen que ante la violencia que ejerce el padre contra la madre, el adolescente que la presencia además de experimentar sentimientos de enojo, miedo, tristeza e impotencia, ellos se sienten sometidos y reprimidos al no poder hacer algo para ayudar a su madre o para reparar el vínculo familiar, sin provocar una ruptura familiar.

En el mismo año (Estévez Casellas & Marco Román, 2016) realizaron un estudio bibliográfico sobre el análisis del impacto de la violencia de género, en los menores testigos, una propuesta de intervención. Esta revisión tuvo un doble objetivo, el primero trata de cuantificar la producción bibliográfica en los últimos 15 años sobre el impacto de la violencia de género en los menores testigos y el segundo trata sobre clasificar esta información.

En los resultados obtenidos señalan que el Trastorno por Estrés Post Traumático es una de las patologías más frecuentes encontradas en la infancia con relación a la población estudiada y ponen su atención en la cantidad de artículos con relación a las consecuencias emocionales a largo plazo de presenciar la violencia de género contra la madre, lo cual pone en manifiesto la complicación y persistencia de la patología desde edades tempranas. En cuanto a esto describen que diferentes estudios relacionan este hecho con el consumo de drogas desde la pubertad, aparición de trastornos depresivos y conducta negativista desafiante en los adolescentes. Además, se relacionan problemas de Sobre Peso y Obesidad Mórbida.

En conclusión, los autores afirman que las consecuencias en los hijos testigos de la violencia de género contra la madre son devastadoras, va más allá de la sintomatología depresiva o ansiosa que pueden sufrir estos niños de forma inmediata, tras la agresión de la madre implica también una serie de deficiencias básicas en su desarrollo evolutivo.

De igual forma, en Perú (León et al., 2016) realizaron una investigación sobre los efectos de la violencia doméstica sobre la salud infantil de los niños y niñas menores de 5 años. El objetivo de esta investigación fue conocer la relación entre la violencia doméstica, sufrir de violencia infantil, ser testigo de violencia contra la madre y violencia hacia la mujer en el hogar con la salud de los niños y niñas menores de 5 años en el contexto peruano, utilizando la base de datos de la Encuesta Nacional, Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) correspondiente al año 2013 en Perú.

Específicamente en esta investigación se buscaba medir el efecto de la violencia doméstica contra la mujer sobre los indicadores de desnutrición y morbilidad infantil. Los resultados obtenidos indican, que la violencia ejercida contra la mujer en el hogar no tiene la relación significativa con la variable desnutrición, sin embargo se encontró que la violencia contra la mujer se relaciona como un factor de riesgo importante, no sólo para la violencia infantil, sino también como un factor de riesgo de morbilidad infantil debido a la ausencia de los cuidados por parte de la madre, éstos suelen incurrir en negligencia, además estos niños expuestos a la violencia de género en casa, también suelen ser maltratados por sus padres de forma física y psicológica.

De forma similar en el mismo país (Vargas Murga, 2017) realizó un estudio documental sobre la violencia contra la mujer infligida por su pareja y su relación con la salud mental de los hijos adolescentes, utilizando literatura científica nacional e internacional. En esta encontró que la exposición a la violencia de género contra la madre afecta a los hijos de diferentes formas, desde el momento en el que a la mujer se le imposibilita atender adecuadamente al bebé en respuesta de los cambios orgánicos generados del estrés por la exposición a este tipo de violencia, esto genera retrasos en su desarrollo.

Frente a las consecuencias en los adolescentes, el estudio concluye que si bien se han presentado prevalencia de comportamientos suicidas en esta población aún faltan investigaciones que se enfoquen en las consecuencias directas en los adolescentes, porque la mayoría de las

investigaciones están enfocadas en las posibles secuelas que presentan los niños durante la etapa de la infancia y sugiere la importancia de conocer con mayor profundidad para luego establecer programas de prevención para el beneficio de esta población.

Por otro lado (Arroyo Perea et al., 2017) por medio de un estudio relacionado con la forma en que la violencia intrafamiliar implica efectos negativos en el desarrollo de las personas buscaron conocer si existe una relación entre la exposición a la violencia intrafamiliar durante la infancia y un posible nivel de depresión. Este estudio lo realizaron con 50 adultos jóvenes universitarios entre los 19 y 25 años de edad.

Luego de realizar las evaluaciones encontraron que el 68% de la muestra fue expuesto a la violencia doméstica en la infancia, de los cuales el 84% en la edad adulta presentan algún nivel de depresión en la actualidad. De lo anterior los autores concluyen que estar expuesto a situaciones de violencia intrafamiliar desde edades tempranas trae consecuencias psicológicas que se prolongan a otras etapas del desarrollo, afectando la forma de desenvolverse de las personas, además destacan la importancia de realizar futuras investigaciones donde se destaque la prevalencia de la violencia intrafamiliar en México, así como propuestas de intervención para la misma.

En el siguiente año estos autores (Rosser Limiñana et al., 2018) llevaron a cabo una investigación sobre los problemas de conducta infantil y competencia parentales en madres en contextos de violencia de género, esto con el objetivo de evaluar la problemática comportamental de los menores que han estado expuestos junto a sus madres a situaciones de violencia de género, y el efecto moderador de las pautas de crianza materna. Para ello realizaron el análisis por medio de la batería Child Behavior Checklist, la problemática de 46 menores entre los 6 y 16 años de edad, y la posible relación entre los problemas detectados y las competencias observadas entre madre e hijo en los centros de acogida.

La investigación detectó que, al realizar una comparación con la muestra estudiada y la población normativa, los menores muestran mayores problemas conductuales, tales como la agresividad, hiperactividad y romper las normas; las dificultades en la crianza y en la relación madre e hijo se relacionan con conductas externalizantes. En conclusión, los autores manifiestan que vivir en contextos de violencia de género afecta el ajuste psicosocial de los menores y

deteriora las competencias parentales de la víctima y en consecuencia la intervención de los profesionales de la salud debería pasar también a la atención de los hijos o menores involucrados.

(Carrillo Meráz & Jiménez Bernal, 2018) También indagaron sobre las consecuencias psicológicas de los hijos e hijas de mujeres víctimas de violencia de género que se encuentran en el refugio del estado de Tlaxcala en la ciudad de México. Utilizaron técnicas de observación y entrevistas semi estructuradas a través del juego con diez infantes; esto lo hicieron con el objetivo de conocer las experiencias de los infantes que permanecieron en el refugio entre los meses de abril, mayo y junio de 2016.

Esta investigación demostró en sus resultados que los niños expuestos a la violencia de género presentan síntomas de depresión, Ira, Ansiedad, miedo, confusión, agresividad, aislamiento y falta de expresividad. Algunos niños mostraron posturas de figuras protectores frente a sus madres y hermanos tomando responsabilidades que no le corresponden a su corta edad. En conclusión, los autores describen que, si bien la violencia de género contra la mujer ya ha sido tomada en cuenta por muchas entidades de protección, los menores expuestos a la violencia de género siguen careciendo de una adecuada regulación que reconozca sus derechos como víctimas directas de dicho fenómeno.

Así mismo (Miranda Miranda & Corovic Doty, 2019) realizaron una investigación sobre la violencia de género en la pareja: aproximación comprensiva a las vivencias de niños y niñas de 8 a 10 años de edad, del Centro de Salud Mental de Pudajuel, Santiago de Chile, estos fueron niños expuestos a la violencia de género en la pareja, se utilizaron tres pruebas gráficas, el Dibujo de la Figura Humana, Test de la Familia y Persona Bajo la Lluvia junto con las narrativas asociadas a estas para la recolección de la información.

Los resultados de este análisis exponen alteraciones en el desarrollo psicológico esperado para la etapa evolutiva en la que se encontraban los niños y la existencia de conflictos intrapsíquicos, presentaron factores y sentimientos asociados a la culpa, conductas disruptivas, percepción de amenaza y hostilidad frente al mundo, sentimientos de indefensión, inseguridad e impotencia, esta última relacionada con deseos de volver a esos momentos donde no se presentaba la violencia, expresados en deseos como, nacer en otra familia o tener otros padres. Además, manifestaron dificultades para explicar la visión que tienen sobre ellos mismos,

autopercepción negativa, impulsividad, agresividad frente a la autoridad, exclusión social relacionada con comportamientos disruptivos dirigidos hacia los demás.

Por otro lado (Castro Sáez et al., 2019) realizaron un estudio sobre el trastorno de estrés postraumático en niños Españoles maltratados en comparación con niños expuestos a la violencia contra la mujer, con el objetivo de estimar la prevalencia de Trastorno por Estrés postraumático acorde a los criterios DSM-IV-TR y establecer diferencias en la sintomatología, completar el diagnóstico de trastorno de Estrés Postraumático entre menores tutelados que han sufrido varias formas de maltrato crónico y menores expuestos a violencia de género. Este estudio se realizó con niños de 8 a 17 años de edad.

Los resultados obtenidos indican que la prevalencia del trastorno de estrés postraumático es superior en la población de los niños abusados; los niños expuestos a la violencia de pareja tienen la misma prevalencia de Trastorno por Estrés Postraumático que los niños víctima de abuso y es mucho mayor que la encontrada en la población general. Por último, se concluye dando importancia de alcanzar el respaldo social para abordar este tipo de problemáticas en menores expuestos a la violencia de género para que deriven una mayor protección y seguridad a los menores.

En otra investigación realizada por (Riquelme Soto et al., 2019) sobre el análisis de la intervención socioeducativa de niñas y niños expuestos a violencia de género en la familia, que se realizó con el objetivo visibilizar la situación de vulnerabilidad sufrida por los niños expuestos a la violencia de género dentro de la familia, se llevó a cabo con cinco menores de edad con edades en promedio de 8 años., expuestos a la violencia de género que asistían a un programa de servicio de atención infantil y familiar.

Después de realizar la aplicación de las respectivas pruebas se logra visibilizar que en estos menores expuestos a la violencia de género existen síntomas relacionados con el Trastorno de Estrés Post Traumático, Además las consecuencias sufridas por las madres víctimas de la violencia de género, afecta negativamente en el bienestar de sus hijos e hijas. La investigación concluye haciendo hincapié en el hecho de que las instituciones deberían tener esto en cuenta y empezar a realizar programas de promoción o proyectos de prevención para asistencia de estas víctimas.

En el mismo año (de Souza & Crepaldi, 2019) llevo a cabo una investigación sobre los problemas emocionales y comportamentales en los niños: asociación entre el funcionamiento familiar, coparentalidad y la relación conyugal, esto se realizó con el objetivo de describir el funcionamiento familiar, la relación conyugal y la coparentalidad en familias, además de identificar las asociaciones entre variables con problemas emocionales y comportamentales en niños de 5 a 11 años de edad. En total en el estudio se entrevistó a 50 madres cuyos hijos tenían tratamiento psicológico en los servicios de salud pública.

La investigación revela que la relación conyugal cuando se desarrolla de forma enmarañada influye de forma negativa en el comportamiento de los niños, quienes externalizan conductas de hiperactividad, conductas agresivas, inseguridad, esto debido a la sobreprotección de algunas madres. Además, 28 niños que presentan hostilidad verbal entre los padres, violencia contra la madre, de ellos 21 presentan indicadores de problemas de salud mental. Finalmente, el funcionamiento familiar enmarañado tuvo mayor repercusión en los síntomas relacionados con problemas de conducta y relación con los pares, por lo tanto, el funcionamiento de la familia está asociado a la salud mental de los niños, aspectos a tener en cuenta a la hora de proponer intervenciones con niños que tengan problemas emocionales y de conducta en las instituciones educativas.

En España (Jiménez Díaz, 2020) indagó sobre las repercusiones infantiles de la violencia familiar/doméstica. Esto con el objetivo de subrayar los condicionantes fundamentales que determinan el origen de la violencia doméstica, así como las repercusiones que, una exposición directa indirecta, puedan derivarse en cualquier fase del desarrollo infantojuvenil, a la luz de una revisión bibliográfica.

Este ejercicio investigativo arrojó que los niños expuestos a situaciones de violencia doméstica presentan más conductas agresivas y antisociales, conductas de inhibición y miedo, inseguridad, dificultades para relacionarse con los demás, síntomas más altos de Ansiedad, Depresión, problemas con el sueño e incluso afectaciones en el ámbito cognitivo, como la atención y bajo rendimiento escolar.

Con relación a lo anterior (Capano Bosch & Massonnier, 2021) en su investigación sobre las víctimas silenciosas: exposición a violencia de género en niños y niñas, estos autores con el objetivo de realizar un recorrido sobre la conceptualización, clasificación y consecuencias en

niños y niñas de la exposición a la violencia de género en la pareja. Llevó a cabo una revisión bibliográfica, para favorecer la comprensión en la forma en que los niños sufren consecuencias traumáticas.

En el resultado de su trabajo, encontró que la exposición de los niños a la violencia de género es importante que se reconozca como forma de maltrato infantil, teniendo en cuenta que los daños socioemocionales en cuanto a la afectación de los menores, además esta afectación no sólo esta influenciada por la exposición a la violencia, sino también por las consecuencias del trastorno de estrés post traumático que prevalecen en la mayoría de estas madres, quienes no cuentan con todas las condiciones necesarias para satisfacer completamente las necesidades emocionales de los hijos. En cuanto a las consecuencias en los hijos se encuentra mayormente afectada múltiples áreas de la vida, se encuentran consecuencias negativas en el bienestar socioemocional, la salud física y las relaciones familiares.

Finalmente, en el mismo año (Miranda et al., 2021) ejecutaron una investigación sobre las perspectivas de los niños y niñas sobre crecer en hogares con violencia de género en la pareja, con el objetivo de comprender el impacto psicológico asociado a vivir en contexto de violencia de género contra la pareja desde la perspectiva de los niños. Para ello se realizaron entrevistas semiestructuradas a 8 niños entre los 8 y 12 años de edad que asistían a programas de protección infanto-juvenil y que habían crecido con diferentes formas de violencia de género contra la mujer en el hogar.

Los resultados obtenidos logran evidenciar que vivir en contexto de violencia de género contra la mujer, genera consecuencias negativas principalmente en el bienestar emocional de los infantes, en las relaciones familiares y en algunos casos en las percepciones que los niños tienen sobre ellos mismos. Manifestaron en su mayoría sentimientos de miedo, tristeza, preocupación, angustia, enojo, protección frente a los hermanos y sentimiento de indefensión. Respecto a las implicaciones del estudio, consideran la importancia de reconocer en ámbitos clínicos, legislativos y de investigación a los niños que crecen en contextos de violencia de género contra la madre no solo como testigos, sino como víctimas directas de este tipo de violencia, dado el impacto negativo que puede tener este tipo de violencia en sus vidas.

Justificación

Ser expuestos a la violencia y desde edades tempranas no genera un buen efecto para la salud mental de los sujetos y más si se trata de la exposición a ella desde entornos que se suponen deben ser seguros, como lo es el hogar y la familia; como la mayoría de las cosas, la reacción puede ser distinta en todos los sujetos, sin embargo en mayor o menor grado de afectación, lo es y tratar de realizar prevenciones primarias sobre estos acontecimientos es lo más viable, pero ante todo primero es sumamente importante conocer que tanto se sabe actualmente sobre este fenómeno y que se ha hecho con ello para luego saber desde donde actuar de forma más clara.

La violencia de género contra la mujer afecta a las personas que se encuentran alrededor como a todos los miembros de una familia, principalmente a los hijos, miembros que también se convierten en víctimas directas. Las consecuencias de estos fenómenos en los hijos se ven reflejados en la forma en cómo se relacionan con su entorno, con los demás, en su desempeño académico, en su personalidad e incluso en la imagen que pueden crear sobre su madre y sobre ellos mismos (Organización Panamericana de la Salud [OPS],2014).

Estas consecuencias no son momentáneas afecta a futuro a las demás generaciones teniendo en cuenta que existe evidencia científica que demuestra que los niños que han sido testigos de la violencia o las han sufrido directamente tienen mayor probabilidad de convertirse en agresores o en víctimas en la edad adulta.

Los actos violentos tienden a repetirse en los hijos de las víctimas, y se transmiten de generación en generación, lo cual hace que el problema se incremente, a menos que medien mecanismos para romper la cadena de violencia. Los vínculos de apego que los niños víctimas de la violencia intrafamiliar establecen íntima y socialmente con otras

personas son el punto de partida de la transmisión de patrones transgeneracionales de violencia. (Amar y Berdugo, 2006 p.3)

Esta problemática va en aumento año tras año; en el 2019 en Colombia los casos reportados sobre violencia intrafamiliar y Violencia de genero contra la mujer reportó un aumento con relación a años anteriores, se notificaron a Sivigila 118,469 casos sospechosos de violencia de género e intrafamiliar en el país, presentando un aumento en el número de casos de 8,0% con respecto al 2018 en el que se notificaron 109,699 (Sivigila, 2020). La atención en las líneas telefónicas de la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer en Colombia, (2020) evidencia un incremento de llamadas durante el presente año en el periodo de confinamiento, para el periodo 2019-2020 se reportaron 13.195 casos de violencia intrafamiliar y para el período 2020-2021 se reportaron 25.419 casos de los cuales el 94% fueron reportado por mujeres. Este año tuvo algo en particular que afecto a todo el mundo debido a la pandemia por la enfermedad infecciosa COVID 19 con el que se ordenó confinamiento obligatorio de la mayor parte de la población, las familias pasaron mayor tiempo juntos en el lugar de residencia.

Las situaciones de aislamiento prolongado han demostrado que tienen relación con el aumento de la violencia contra los niños, niñas y adolescentes, las redes de vigilancia y espacios seguros se ven debilitados, debido a que los niños ya no asisten a los centros educativos y recreativos donde se les brinda protección y el hogar con sus progenitores lo que se supone un beneficio suele ser un riesgo para ellos. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2020, p.1)

Actualmente se han ido implementando programas de intervención por parte de instituciones que promueven la sana convivencia y la prevención del maltrato hacia la mujer, donde brindan acompañamiento interdisciplinario a estas mujeres; pero hay que tener en cuenta que muchos de estos maltratos hacia la mujer se normalizan desde la infancia, los niños son expuestos a ese tipo de violencia en su hogar y en el momento en el que intervienen las instituciones pertinentes en estos casos de violencia contra la mujer, muchos menores son invisibilizados porque se minimiza el impacto que la exposición a la violencia contra sus madres puede generar en ellos, sólo se les brinda apoyo cuando se trata de casos por violencia intrafamiliar si se evidencia que el niño tiene algún signo de malestar. Según la Delegación del gobierno de España contra la violencia de genero (2021) en el 77% de los casos de exposición a la violencia de género contra la madre, se

ha producido maltrato directo hacia los hijos y en el 70% de los casos el maltratador ha sido el padre del menor.

Realizar esta investigación aportará una visión más amplia sobre este tema desde el punto de vista de otra de las víctimas y datos que servirán para replantear las intervenciones sociales o en materia de salud pública que se hagan sobre este fenómeno, esto permitirá generar líneas de investigación donde se tenga más en cuenta a esta población, no sólo serán dirigidas a las familias, sino también a los niños que van creciendo en estos ambientes de exposición a la violencia.

En un estudio realizado sobre los vínculos de apego en niños víctimas de violencia intrafamiliar por Amar y Berdugo (2006) arrojó que el modelo representacional de sí mismo y de los demás está influenciado por la relación diada entre los primeros cuidadores y niño, sin embargo, también se encuentra influenciada por las relaciones interpersonales cercanas que ha construido el niño, en su infancia media. Lo anterior es un hecho importante porque brinda posibilidades de remediar e influir en esos efectos negativos que produce la exposición a la violencia en edades tempranas, por medio de actores importantes como familiares cercanos, los docentes, vecinos y amigos, serían un medio generador de espacios protectores. Es importante brindar acompañamiento psicológico para tratar de minimizar los impactos negativos con los que se van desarrollando los niños. Por otro lado, esta investigación a futuro podría posibilitar que las brechas de violencia de género sobre la mujer disminuyan al crear este tipo de impacto desde edades tempranas.

Objetivos

3.1 Objetivo general

Establecer cuál es la producción académica que se ha investigado sobre las consecuencias psicológicas de la violencia de género en hijos de mujeres que han sido víctimas de este tipo de violencia en el hogar.

3.2 Objetivos específicos

Indagar artículos científicos relacionados con las consecuencias psicológicas y emocionales que sufren los hijos de mujeres que han sido víctimas de violencia de género sufrida en el hogar.

Establecer las consecuencias psicológicas y emocionales que reportan las investigaciones indagadas sobre el tema en cuestión.

Determinar la incidencia que tiene la violencia de género en hijos de mujeres que han sido víctima de esta en el hogar relacionada con los factores emocionales, sociales y conductuales.

Marco teórico

Violencia

La violencia es todo acto, acción u omisión que causa daño sobre algo o alguien en cualquier momento específico, es decir, es entendida también de acuerdo al contexto y existen diferentes tipos y formas de violencia. La violencia física se trata de todo acto, acción u omisión que causa daño o lesión física a algo o a alguien y está caracterizada por el acto de pegar, utilizando las manos o utilizando objetos; la violencia emocional es todo acto, acción u omisión que causa daño psicológico directamente y está caracterizado por el lenguaje verbal y no verbal, insultos, intimidación, chantaje y entre otros. De igual forma la violencia sexual se trata de comportamientos en el que se usa a otra persona para obtener gratificación sexual o estimulación sin su consentimiento; en esta forma de violencia también se suman la violencia psicológica y física. Por último, la violencia económica consiste en la utilización ilegal o no autorizada de los recursos económicos o las propiedades de una persona, claramente sin su consentimiento, realmente en todos los tipos de violencia en el momento en el que se ejercen, se combinan las diferentes formas, sin embargo, todas son violencia (Sanmartín Esplugues, 2007).

Violencia de género contra la mujer

La violencia contra la mujer es todo acto, acción o inacción que cause daño físico, psicológico, sexual y económico dirigido hacia una mujer por el hecho de serlo; estos se producen tanto en la vida pública como en la vida privada; está vinculada a la desigualdad de la distribución de poder y en las relaciones asimétricas que se establecen de una persona otra; en la mayoría de los casos es perpetrada por el género opuesto, sin embargo también se produce este tipo de violencia de una mujer a otra (Bott et al., 2014). Una de las variables más conocida de la violencia de género es la producida en el ámbito doméstico y familiar, lo cual ha permitido

deslumbrar más la problemática en cuestiones de cifras y números, además porque la violencia producida en el hogar es el epicentro de enfermedades y conductas negativas a causa de sus consecuencias, y tan grave es la magnitud del problema que ni siquiera se tienen las cifras exactas totales, teniendo en cuenta de que se trata de hechos que son de carácter privado (Rico, 1996).

Consecuencias de la violencia contra la mujer

Las consecuencias no son positivas es un mapa difícil lleno de afectaciones físicas, emocionales, sociales y económicas, afecta todos los ámbitos esenciales del desarrollo humano; aumenta el riesgo incluso de muerte, disminuye su capacidad productiva, afecta la relación y el cuidado de los hijos, para las mujeres que son madres; en definitiva, la pone en una posición de imposibilidad frente al género opuesto (García Moreno, 2000).

Además, en los hogares donde ocurren episodios de violencia contra la mujer, no solo las mujeres sufren las consecuencias; de la misma forma los hijos de estas mujeres que se encuentran presentes y experimentan los estragos de la violencia de forma directa e indirecta (Palafox Luevano, 2016). Los jóvenes que se encuentran expuestos a la violencia en el hogar, violencia entre los padres y la violencia contra la madre, presentan mayor riesgo de sufrir sintomatología depresiva, y en mayor medida prevalece el género femenino sobre el masculino; esto también relacionado con las condiciones económicas y educación de los padres influyen en estos hechos (Rivera et al., 2018).

Violencia intrafamiliar

La violencia intrafamiliar es todo acto, acción u omisión que causa daño y malestar, dirigido a uno o a todos los miembros de un grupo familiar; se da de varias formas, física, psicológica, sexual y económica. Afecta el funcionamiento global de la familia o a uno de sus miembros en particular; se trata sobre el abuso de poder que se ejerce sobre los demás miembros. Afecta en mayor medida a los niños, ancianos y personas con discapacidad. Sin embargo, se trata de un problema tanto de hombres como de mujeres, los roles de agresor y agredido suelen intercambiarse en esta dinámica. Como resultado de la exposición de violencia en el hogar existen jóvenes que desarrollan conductas agresivas contra sus padres o progenitores quienes en la infancia los agredieron durante la crianza, estos mismos, desarrollaron percepciones negativas sobre el mundo y sobre ellos mismos, además de llevar a cabo conductas criminales (Contreras & Cano, 2016).

Este es un problema que tiene múltiples factores asociados a sus causas sociales, culturales, como los roles y estereotipos de género, biológicos como el sexo, la edad, nivel socioeconómico, antecedentes de maltrato y entre otros. Cada uno de los factores mencionados se relacionan con la forma de propagación o como detonante de estas conductas, pero no son la regla, todos los casos son diferentes (Sierra Fajardo, Macana Tuta, & Cortes Callejas, 2006).

Cuando un joven o adolescente presencia actos de violencia en el hogar, como gritar, golpear, criticar, violencia entre los padres, violencia contra la madre es más probable que replique estos comportamientos con sus pares y con las personas con las que se relaciona a diario y que realice conductas antisociales; suelen demostrar su ira golpeando objetos, mientras que las mujeres suelen expresarse por medio de los gritos (Torres & Gaytán, 2018).

Consecuencias de la violencia intrafamiliar

La violencia intrafamiliar también se trata del resultado de creencias culturales que se mantienen con el tiempo, tal como lo es, el castigo físico, la creencia es que este es útil para controlar el comportamiento de los demás, incluyendo conductas de humillación, manipulación, sabotaje y amenazas que son permitidas y normalizadas en las relaciones (Sierra Fajardo, Macana Tuta, & Cortes Callejas, 2006). Que posteriormente afectan a corto, mediano y largo plazo diferentes ámbitos de la vida de la persona que es expuesta, familiar, social y personal. Los sujetos tienen la creencia del maltrato como forma de seguridad, corregir, con el derecho de hacer justicia con el que se han desarrollado desde la infancia como lo que es correcto, de esta forma imparten estos conocimientos con sus hijos y mantienen conductas de violencia contra la pareja y con las personas con las que se relacionan (Ochoa et al., 2019).

Además este tipo de conductas están asociadas a antecedentes de consumo de alcohol y drogas, comportamiento agresivos y antisociales que lleva afectar el bienestar de sí mismos y los individuos con los que se relacionan, aunque, también tiene un efecto regulador que les permite olvidar el malestar que les produce el conflicto experimentado (Gutiérrez Águila et al., 2016). En un estudio realizado en Panamá con adolescentes sobre el uso de drogas y experiencias adversas en la niñez, se encontró que el uso y abuso de drogas está relacionado en mayor medida con la exposición del maltrato contra la madre, la separación de los padres, la influencia de los pares y el nivel socioeducativo de los padres; variables dependientes que según el contexto, la etapa del desarrollo evolutiva en que se encuentran los jóvenes interfiere en la toma de sus decisiones,

encontrando en las sustancias psicoactivas una forma de tramitar las situaciones que causan malestar (González et al., 2015).

Crianza y violencia en el hogar

La exposición es la acción donde algo o alguien se encuentra presente en un lugar o momento en el que ocurre un hecho, se trata de la experiencia que tienen los sujetos al presenciar situaciones de forma directa o indirecta, en este caso, la violencia en el hogar. La crianza se trata de los comportamientos que son impartidos y enseñados de los progenitores o de las personas con las que se convive, esto determina en ocasiones el comportamiento, formas de pensar y relacionarse a medida que ocurre un desarrollo en el individuo, es decir crece. Entonces, desde el hogar y en los primeros años de vida se aprenden conductas a través de la crianza, pero esta, determinada por conductas de violencia genera comportamientos negativos en muchas ocasiones para el individuo que lo padece y lo lleva consigo por el resto de su vida. Uno de los factores de riesgo relacionado con el comportamiento suicida en adolescentes se trata de la exposición a la violencia en el hogar, con un 61% de la muestra de un estudio realizado, además los factores anteriores influenciados por el contexto, el nivel socioeconómico y por el género; las mujeres presentaron más síntomas de ansiedad, depresión y de riesgo suicida sobre los hombres (Suárez et al., 2018).

La reacción de los sujetos depende de diversos factores, tales como la personalidad, el tipo de violencia y el tipo de exposición que se haya tenido, sin embargo, dentro de las consecuencias más comunes se logran evidenciar que los sujetos expuestos a una crianza con violencia suelen normalizar estos comportamientos considerando la violencia como algo normal, desarrollar traumas físicos, psíquicos y en algunos casos la muerte (Palafox Luevano, 2016). El conflicto entre los progenitores o entre los padres también genera conflicto entre el hijo y los padres, el primero empieza a desarrollar conductas defensivas que no son tan saludables y agradables al juicio de los padres como lo es el consumo de sustancias y los comportamientos agresivos, y el segundo mantiene una conducta no coherente sobre la forma en como le enseñan a sus hijos a relacionarse puesto que lo hace por medio de la violencia en el hogar contra la madre, el adolescente se distancia del entorno e incrementa el consumo de sustancias para enfrentar el ambiente agresivo en el que vive u otras conductas no positivas para su salud (Callejas-Callejas & Sánchez-Jiménez, 2020).

Consecuencia psicológica

Una consecuencia es el resultado, es una reacción de un comportamiento, de una situación o hecho ocurrido, presenciado o experimentado por un sujeto; en el momento lleno de sensaciones y emociones que producen comportamientos a corto, mediano y largo plazo, estos pueden ser disruptivos o positivos, el tipo de reacción depende de cada sujeto en particular, según su personalidad, según sus mecanismos de defensas, el tipo de situación y gravedad de la misma. Ocurren debido a situaciones que sobrepasan la capacidad del individuo y hace que se generen en él comportamientos disfuncionales o un trauma; puede tratarse de cualquier situación que ocurre en la vida cotidiana que para el sujeto es difícil de procesar, mientras se genera en él conmoción de sensaciones y emociones que no puede controlar, porque no cuenta con los recursos necesarios para tramitar dicha situación de malestar o que genere en él una amenaza extrema (Salvador, s.f.).

Sentimientos de miedo, tristeza, culpa, síntomas de ansiedad son unas de las consecuencias psicológicas que experimentan los sujetos adolescentes al ser expuestos a la violencia en el hogar, debido a la exposición de la violencia de un padre a otro, los castigos como parte de la enseñanza cotidiana llenos de insultos, acusaciones e intimidación impartida por los padres; posteriormente estas consecuencias no se quedarán sólo en emociones momentáneas, los violentados pueden llegar a convertirse en agresores potenciales como parte de su comportamiento normal (Mas Camacho et al., 2020).

Metodología

Esta es una revisión de la literatura científica que tiene como objetivo indagar sobre la producción académica que se ha investigado desde enero de 2015, hasta abril del año 2022, relacionada con las consecuencias psicológicas y emocionales en hijos de mujeres víctimas de violencia de género presenciada en el hogar.

Criterios de inclusión

Como criterios de inclusión sólo se tuvieron en cuenta artículos científicos escritos en idioma de habla hispana publicados desde enero de 2015, hasta abril del año 2022, artículos de investigación de la literatura científica o estudios de investigación de corte empírico analítico, estudios que tuvieran como objetivo indagar las consecuencias psicológicas y emocionales en hijos de mujeres maltratadas víctimas de violencia de género. Se excluyeron artículos con información irrelevante.

Fuentes de información

Para realizar el rastreo bibliográfico se utilizaron diferentes bases de datos de producción científica, tales como: Repositorio de la Universidad de Antioquia, Google académico, Anales de la psicología, Scielo, Dialnet, Redalyc y Science Direct. Para la elegibilidad de los artículos se tuvieron en cuenta los criterios de inclusión y se tuvieron en cuenta las directrices del método PRISMA, que permite facilitar la recopilación y organización de la información necesaria mientras es filtrada de forma precisa para la realización de revisiones bibliográficas (Bravo Toledo, 2020).

Estrategias de búsqueda

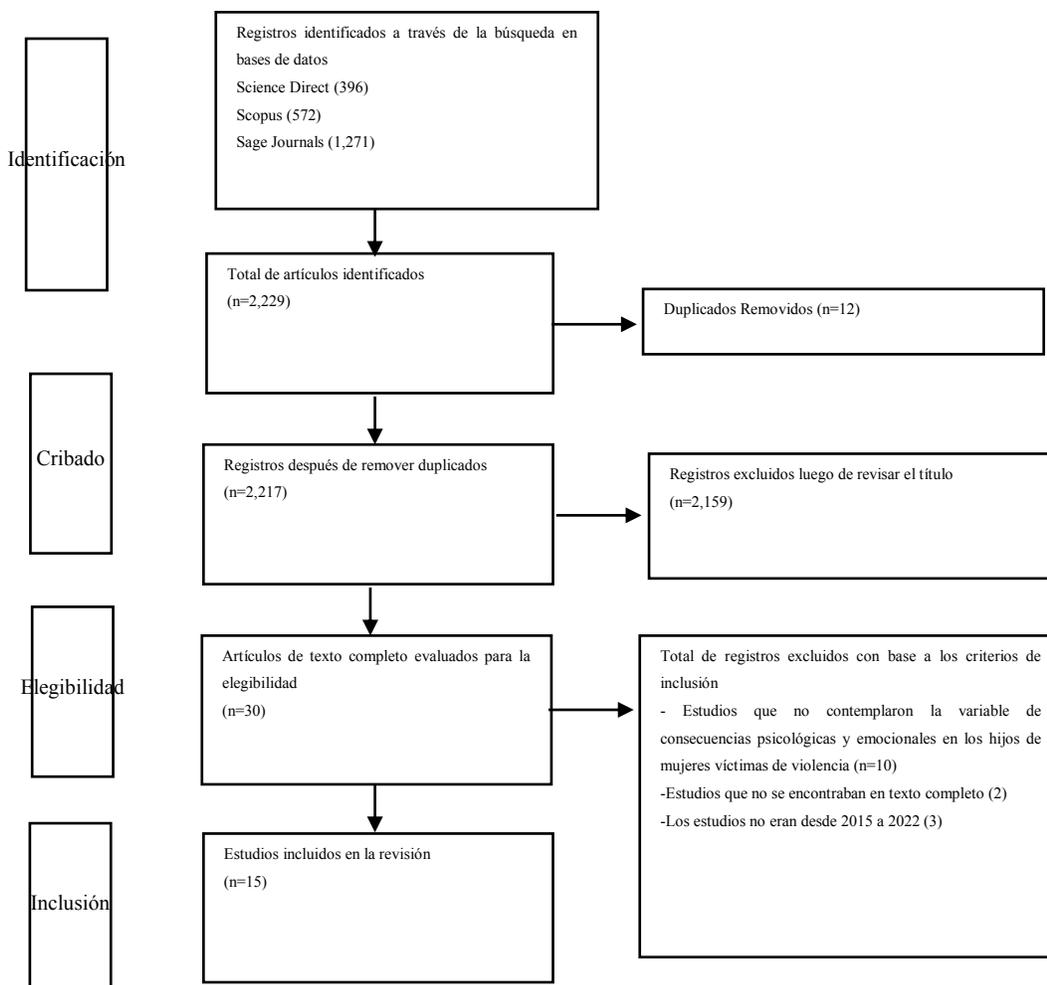
Estrategias de búsqueda	
1	“Domestic” and “Violence” and “children”
2	“Violencia en el hogar”
3	“Violencia and adolescents”
4	“Violencia and interparental”
5	“Violence and father”

*Fuente: Elaboración propia.

Al ingresar en los descriptores de búsqueda “Domestic” and “violence” and “children” en la base de datos Science Direct se encontraron 386 resultados. Al ingresar en los descriptores de

búsqueda en la base de datos Sage Journal “violencia en el hogar” se encontraron 138 resultados; En la misma base de datos al ingresar en los descriptores de búsqueda “Violence and Interparental” se encontraron 333 resultados. También en los descriptores de búsqueda de la base de datos anteriormente mencionada se ingresaron las palabras “Violence and hijos” y se encontraron 800 resultados. En la base de datos Scopus al escribir en los descriptores de búsqueda “Violence and adolescents” se encontraron 572 resultados. En total se encontraron 2,229 resultados. Se excluyeron duplicados, irrelevantes, con información incompleta y finalmente se seleccionaron 15 estudios que cumplían con los criterios de inclusión y exclusión.

Figura 1. Diagrama de Flujo PRISMA.



Resultados

Síntesis de los resultados de los estudios seleccionados se muestran en la tabla 1, se encuentra estructurada de forma cronológica.

Tabla 1

Síntesis de los artículos revisados.

Resultados					
Autores y año	Título	Objetivo	Metodología	Impacto de la violencia en los hijos	Violencia identificada y enfoque de la investigación
Ainhoa Izaguirre y Esther Calvete (2017)	La exposición a la violencia familiar como predictor de la violencia de pareja y la agresión filio parental en adolescentes españoles	Examinar las asociaciones entre la exposición a la violencia en el hogar y dos formas de violencia en las relaciones cercanas en adolescentes españoles: violencia filio-parental (VFP) y violencia en el noviazgo	Se realizó con una muestra de 845 adolescentes que tenían entre los 13 y 18 años de edad. Se utilizó un procedimiento de muestreo por conglomerados y las escuelas se seleccionaron al azar. Los adolescentes fueron reclutados de seis escuelas diferentes en San Sebastián, una provincia en el norte de España, y sus alrededores, País Vasco (España).	Presenciar violencia contra la madre por parte del padre tiene mayor correlación con la perpetración de la violencia en el noviazgo. Los adolescentes que actúan de forma agresiva en relaciones cercanas (padre-hijo) tienden a actuar de forma agresiva en otras relaciones cercanas. Existe reciprocidad entre la violencia filio parental y las reacciones agresivas de los hijos contra sus padres.	Violencia de género contra la mujer/Violencia filio parental
Ibabe et al., (2017)	El papel de la violencia entre padres en el sexismo y el bienestar de sus hijos / El papel de la violencia entre progenitores en el sexismo y bienestar de los hijos e hijas	Analizar si la exposición de los niños a la violencia conyugal se asociaba con mayores niveles de sexismo hostil o benévolo y con un menor bienestar psicológico en la edad adulta.	La muestra estuvo compuesta por 1.378 estudiantes universitarios de ambos sexos con edades comprendidas entre los 17 y los 30 años.	La exposición a la violencia marital, padre contra madre y madre contra padre, no fue predictor valido del sexismo hostil o benévolo en los hijos. Sin embargo, la exposición de los hijos a la violencia conyugal tuvo efectos negativos en el bienestar de los jóvenes adultos a través del sexismo ambivalente	Violencia de género/Violencia conyugal
Paul et al., (2017)	Síntomas de estrés	Comprobar en qué medida el	46 niños participaron en el estudio (26	La exposición a la violencia doméstica	Violencia conyugal

	postraumático en niños expuestos a la violencia conyugal: El papel del conflicto de lealtad	grado de exposición a la violencia doméstica provoca síntomas de estrés postraumático y la influencia de los conflictos de lealtad en esta relación	niñas y 20 niños) con edades comprendidas entre los 5 años y medio y los 12 años y que vivían con su madre en albergues, en Francia	predijo solo 1 de los 5 trastornos de estrés postraumático, la ansiedad. Los conflictos de lealtad son un predictor de todos los trastornos de estrés postraumático y tienen un papel moderador en la relación entre la violencia doméstica y los síntomas traumáticos de los niños. Cuando aumenta la frecuencia e intensidad de la violencia doméstica, los niños muestran más síntomas depresivos y de ira, solo si viven algunos conflictos de lealtad.	
Pablo O y Zaouche Gaudron C (2018)	Percepción de amenaza, sentimientos de culpa y síntomas de estrés postraumático en niños expuestos a la violencia domestica	Examinar el efecto de la exposición de los niños a la violencia doméstica sobre la presencia de síntomas de estrés postraumático y analizar el papel de la percepción de amenaza y el sentimiento de autculpabilidad	Cuarenta y seis niños (26 niñas y 20 niños) con edades comprendidas entre los 6 y los 12 años, residentes en centros de acogida en Francia, fueron entrevistados, así como sus madres, cumplimentando diferentes cuestionarios.	El grado de exposición a la violencia doméstica predice la percepción de amenaza, el sentimiento de culpa y el síntoma de ansiedad. El sentimiento de culpabilidad está relacionado con la depresión y la ira del niño. La percepción de amenaza tiene un papel moderador sobre los síntomas de ira y disociación y el sentimiento de autculpabilidad sobre el síntoma de estrés postraumático. Entonces, cuando la violencia doméstica se vuelve grave y frecuente y si el niño no percibe la violencia como una amenaza, entonces aumenta el síntoma de ira. De la misma forma, cuando la violencia cobra mayor importancia y el niño tiene una baja percepción de la amenaza, la puntuación del síntoma de disociación aumenta. Finalmente,	Violencia domestica

				cuando el niño se siente culpable por la violencia, más frecuente y severa es la violencia, el niño muestra menos síntomas de estrés postraumático	
Pablo, O (2019)	Percepciones de las relaciones familiares y síntomas de estrés postraumático de los niños expuestos a la violencia doméstica	Asociación entre la exposición a la violencia doméstica, las percepciones de los niños sobre las relaciones familiares y los síntomas del trastorno de estrés postraumático, y explora el papel moderador de las percepciones de los niños sobre las relaciones familiares	46 niños expuestos a la violencia doméstica (26 niñas y 20 niños), de 6 a 12 años, alojados en albergues para víctimas de violencia doméstica. Los niños completaron varios cuestionarios y el SAGA	la exposición a la violencia doméstica está relacionada con síntomas de ansiedad y depresión y con la percepción del niño sobre las relaciones padre-madre y padre-hijo, tanto en situaciones conflictivas como típicas. Las percepciones de las relaciones padre-madre y padre-hijo en situaciones típicas están asociadas con síntomas de ansiedad y estrés postraumático. Por el contrario, se encontró que la relación madre-hijo tenía un papel moderador en la relación entre la duración de la exposición a la violencia doméstica y el síntoma de ira.	Violencia domestica
Yifat, C (2019)	La experiencia de la “nada” entre los niños expuestos a la violencia interparental	Examinar la experiencia de los niños expuestos a la violencia del padre contra la madre en el contexto de la vida familiar cotidiana	La muestra incluyó a 27 niños, 13 niños y 14 niñas, de 7 a 12 años de edad. Procedían de familias en las que la violencia de pareja íntima fue denunciada a los centros para el tratamiento y la prevención de la violencia en todo Israel	Los resultados indican que una experiencia de la nada prevaleció en las descripciones de los niños de su vida cotidiana. Esta experiencia se define por emociones negativas, que incluyen la existencia en un vacío, la falta de sentido, la impotencia, la confusión y la pérdida de control. Tales sentimientos se cristalizan a la luz de las comparaciones que hacen los niños entre las expectativas normativas y las condiciones en las que viven.	Violencia conyugal

Muhammad, et al., (2019)	La relación entre la exposición a la violencia familiar en la infancia y los síntomas de estrés postraumático en la adultez temprana. El papel mediador del apoyo social.	Relación entre ser testigo de violencia interparental y experimentar violencia parental durante la niñez y la adolescencia, y los síntomas de estrés postraumático durante la adultez temprana y el papel moderador del apoyo social	se realizó una encuesta transversal entre 516 estudiantes universitarios y universitarios israelíes	La exposición a cada patrón de violencia familiar (es decir, presenciar violencia entre padres y experimentar violencia de los padres) predijo niveles más altos Trastorno de estrés postraumático. Además, se encontró que el apoyo social mediaba parcialmente la relación entre la exposición a la violencia familiar durante la niñez y la adolescencia y trastorno de estrés postraumático actual, así como sus cuatro síntomas, es decir, depresión, trastornos del sueño, disociación y ansiedad.	Violencia conyugal
Sharp. C et al., (2020)	Exposición a la violencia interparental de pareja y desarrollo de rasgos borderline en adolescentes	Evaluar las asociaciones entre la exposición a IPV interparental y el desarrollo prospectivo de rasgos borderline en adolescentes	Se reclutó una muestra diversa de 1042 adolescentes de escuelas secundarias públicas en todo el sureste de los Estados Unidos y se les dio seguimiento anualmente durante 5 años.	la exposición a la violencia de pareja íntima se relacionó tanto con la asociación transversal entre la violencia de pareja interparental y las características límite de los adolescentes como con el cambio en las características límite durante un período de 5 años.	Violencia conyugal
Sokar, S et al., (2022)	Exposición a la violencia familiar, el apego entre pares y la violencia entre adolescentes y padres.	la relación entre la violencia familiar iniciada por adultos (es decir, la exposición de los niños a la violencia de la pareja íntima [CEIPV] y el abuso infantil) y la violencia entre los adolescentes y los padres (APV), con un enfoque particular en el	Se utilizó una muestra de 709 adolescentes de la Encuesta de niños y adolescentes (un subconjunto de la Encuesta nacional de violencia doméstica de 2010 en Corea del Sur	La exposición a la violencia de pareja íntima entre los padres no se asocia a comportamientos de violencia de los padres contra hijos.	Violencia conyugal/violencia filio parental

		efecto moderador del apego entre pares en esta relación			
Kulka, T. et al., (2020)	Efectos de la violencia doméstica contra las mujeres en sus hijos	Evaluar los niveles de depresión, ansiedad y estrés postraumático de madres que sufrieron violencia de pareja (VPI) como predictores de depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático y problemas internalizantes y externalizantes de sus hijos	30 mujeres y sus hijos (43), alojados en un albergue en el sur de Brasil. Las madres respondieron un cuestionario sobre datos sociodemográficos; el Child Behavior Checklist (CBCL) sobre los datos de sus hijos de 6 a 10 años; y el BDI-II, PCL-C y BAI para las madres.	Las mujeres presentaban altos niveles de estrés postraumático, depresión y ansiedad, y sus hijos tenían 23. 3% de casos clínicos y 25,6% casos límite según la escala de problema total de CBCL/YSR.	Violencia de género
Hong, j et al., (2021)	De la exposición a la violencia entre la madre y su pareja íntima al suicidio experimentado por adolescentes urbanos del sur de Chicago	Examinar si la exposición de los jóvenes a conflictos verbales entre la madre y su pareja íntima está relacionada con su tendencia al suicidio y si la agresión de los jóvenes pueden estar entre tal vínculo	El estudio utilizó una muestra de adolescentes urbanos en Chicago Southbound	la exposición de los jóvenes a la violencia de la pareja íntima de los padres, incluso en formas comparativamente leves, como un conflicto verbal entre la madre y su pareja íntima, puede aumentar su riesgo de suicidio al empeorar el bienestar psicológico.	Violencia verbal de pareja
Nohemi R et al., (2021)	Ser testigo de violencia interparental en la infancia y los síntomas de depresión en la edad adulta: datos del barómetro de salud francés de 2017	Investigar las asociaciones entre la exposición a IPV en la infancia y, en la edad adulta, la presencia de síntomas depresivos durante el último año, pensamientos suicidas e intento	Se basa en datos del Barómetro de salud francés de 2017, una encuesta telefónica transversal de la población general. Respondieron 25 319 adultos que viven en la Francia metropolitana.	Estar expuesto a IPV en la infancia está significativamente asociado, tanto en hombres como en mujeres, con síntomas de depresión en el pasado año, pensamientos suicidas durante el mismo período y al menos un intento de suicidio en la vida.	Violencia de pareja

de suicidio en la vida.					
Rivera, D et at., (2021)	Percepción de niños, niñas y adolescentes sobre la violencia en el ámbito familiar y escolar de 8 municipios de Colombia	El estudio explora las percepciones, actitudes y comportamientos de niños y adolescentes frente a la violencia en el ámbito familiar y escolar	Se realizó una encuesta sobre sexualidad, vida familiar y ámbito escolar en 2018 a 16.558 niños, niñas y adolescentes con edades comprendidas entre los 9 y los 19 años, que asistían a la escuela y residían en ocho municipios de las regiones Caribe y Pacífico de Colombia.	Se encontraron altos porcentajes de violencia familiar y conductas violentas en el ámbito escolar junto con un bajo grado de conocimiento sobre temas relacionados con la violencia de género	Violencia de género
Samanta, M Et at., (2021)	La Co-Ocurrencia de Maltrato Infantil y Violencia de Pareja Íntima en las Familias: Efectos en los Problemas de Conducta de Externalización de los Niños	Examinar diferentes formas de violencia familiar que ocurren simultáneamente y su relación con los comportamientos de externalización de los niños a lo largo de las etapas de desarrollo (infancia temprana, niñez media, adolescencia)	Para el estudio actual, los datos se restringieron a niños de 1,5 a 17,5 años que permanecieron en casa con su madre biológica al inicio del estudio.	distintas clases de violencia familiar pueden permanecer algo estables a lo largo de las etapas de desarrollo, pero su impacto en los comportamientos de externalización puede afectar de manera única a los niños	Violencia familiar, violencia entre padres
(2022)	Exposición a la violencia de los padres durante la infancia y la angustia psicológica posterior entre adultos árabes en Israel, el papel del género y el sentido de coherencia.	examinó el efecto de la exposición a diferentes formas (es decir, violencia física y agresión psicológica) y diferentes patrones de violencia parental (es decir, presenciar violencia entre padres, experimentar	Se realizó una encuesta transversal entre 604 adultos árabes casados en Israel	Los resultados indican una relación positiva significativa entre todas las formas y tipos de violencia parental explorados en el estudio actual con los niveles de angustia psicológica. Además, la exposición a la violencia de los padres se correlacionó negativamente con el sentido de coherencia, y los niveles bajos de esta predijeron niveles más altos de angustia	Violencia entre los padres

violencia parental) sobre la angustia psicológica posterior. También se examinó el papel mediador del sentido de coherencia (SOC) y el papel moderador del género en esta relación	psicológica. Se encontró que el sentido de coherencia mediaba parcialmente la relación entre la exposición a la violencia de los padres y la angustia psicológica.
---	--

Fuente. Elaboración propia

Problemas de comportamiento en niños y adolescentes.

Se encontraron siete artículos que corresponden en sus resultados, de forma específica, a problemas de conducta infantil. Así como se evidencia en (Izaguirre & Calvete, 2017) los niños que han sido expuestos a la violencia en el hogar, del padre contra la madre, experimentan sentimientos de vacío en consecuencia de las interacciones dadas en su vínculo familiar, los niños crean ideales de familia que luego son puestos en comparación con la situación real; estos experimentan sentimientos de soledad, confusión, incertidumbre y falta de control que son categorizados como el sentimiento de vacío. En hogares donde los niños son expuestos a la violencia entre los padres, no sólo se evidencia ese tipo de violencia, por el contrario, experimentan negligencia, violencia física y psicológica desde edades tempranas que con relación a la etapa de desarrollo en que se encuentre el niño se van desarrollando conductas externalizantes de menor a mayor grado y persisten en el tiempo (Ibabe et al., 2017). Ser expuesto a la violencia de los padres en la edad temprana se relaciona con consecuencias de malestar psicológico de quien lo sufre en la adultez temprana, estos comportamientos se van evidenciando en espacios donde los niños o jóvenes se relacionan, tales como lo son el colegio; en estos se observan actitudes violentas; además en los niños y adolescentes varones fue ejercida la violencia física con mayor frecuencia mientras que en las niñas se evidencia la violencia sexual (Carmel, 2019).

Otra de las formas en que se relacionan los adultos o los adolescentes se trata de sus relaciones de pareja, el antecedente de ser expuesto a la violencia del padre contra la madre corresponde con relaciones interpersonales violentas y conflictivas en la adolescencia, donde se es victimario y víctima, independiente del género, además, los adolescentes que actúan de forma agresiva con su pareja tienden a actuar de forma agresiva con sus padres (Ochoa et al., 2019). De igual forma se muestra en el siguiente estudio donde, uno de cada cinco adolescentes, con antecedentes de violencia entre los padres, específicamente del padre contra la madre, ha manifestado ejercer violencia contra sus padres, en mayor medida contra su madre; por otro lado,

se evidencia que las formas en que se relaciona el adolescente influyen de forma significativa, cuando existe un apego seguro con otros pares, ambientes de confianza, ayudan a amortiguar los efectos negativos de la exposición a la violencia (Nam et al., 2022). En la edad adulta la somatización, el estrés y ansiedad son las más frecuentes consecuencias de estar expuesto en la infancia a la violencia entre los padres, así como el sentido de coherencia, no es desarrollado y genera angustia psicológica, este funciona como un recurso disipador del malestar generado (Sokar et al., 2022).

Depresión y suicidio

En cuanto a la depresión y el suicidio se ha encontrado que ser expuestos a la violencia entre padres durante la infancia está relacionado al menos con un episodio o con síntomas relacionados con la depresión, con el intento de suicidio y pensamientos suicidas en la edad adulta, al menos una vez en la vida, sin encontrar aun diferencias muy notorias entre mujeres y hombres de 18 a 78 años de edad. Esta información fue obtenida de hogares donde se habían realizado denuncias y reportes de violencia contra la mujer (Roland et al., 2021). Además aún se desconoce de qué formas afecta la violencia entre los padres a los hijos que se encuentran presentes, en el estudio realizado por (Hong et al., 2021) se evidenció que la exposición de los jóvenes a la violencia íntima entre sus padres afecta su bienestar psicológico, haciendo referencia incluso a formas leves de maltrato, en este caso denominado violencia verbal; esto se asoció a síntomas depresivos y agresivos en los jóvenes que en algunos casos daban paso a situaciones de autolesión e intento de suicidio; lo anterior teniendo en cuenta el tiempo de exposición de los jóvenes a la violencia.

Ansiedad y estrés postraumático

En diferentes estudios realizados, se encontró que estar expuesto a la violencia entre los padres, durante la infancia predijo uno de los cinco trastornos de estrés postraumáticos, la ansiedad, estos síntomas varían de acuerdo a las circunstancias y frecuencias en que se presencie el maltrato; los conflictos de lealtad entre padres e hijos es uno de los predictores de todos los trastornos de estrés postraumático y tienen un papel moderador en las consecuencias de la violencia entre los padres y la sintomatología traumática en los hijos, es decir, cuando los hijos no perciben la violencia como amenaza aumentan en ellos comportamientos violentos y depresivos, mientras que cuando se sienten culpables por la violencia aumentan sus síntomas de ansiedad (Paul & Gaudron, 2017). Frecuentemente estos niños perciben en las relaciones familiares la violencia como algo cotidiano y típico, una dinámica que interrumpe su bienestar tanto físico como mental, sin embargo los resultados han arrojado que, una relación de calidad entre padre e hijo, ayuda a moderar los síntomas violentos y de ansiedad en los hijos (Paul, 2019) además el apoyo social con el que cuenten los hijos cumple un rol moderador en los síntomas del trastorno de estrés postraumático actual que se presente en ellos, una buena relación entre padre e hijo reduce o modera el impacto negativo causado por la exposición a la violencia, así mismo contar con pares o grupos sociales donde se trabajen temas relacionados con la violencia entre los padres (Haj-Yahia et al., 2019).

Trastorno Limite de personalidad

En varios estudios realizados se encontró que algunos jóvenes que son expuestos a la violencia entre los padres, tienen más probabilidades de desarrollar síntomas relacionados con el trastorno límite de personalidad, desde la juventud, cabe aclarar que todo dependerá de las circunstancias de la violencia, la intensidad y la frecuencia de esta, mientras se está más expuesto existen más probabilidades de padecer los síntomas, más que todo cuando se trata de la violencia física. También se encontró que una relación de calidad entre padres e hijos cumple un papel moderador de los síntomas del trastorno límite de personalidad en los hijos (Sharp et al., 2020).

Discusión

De acuerdo con la información recolectada en el presente trabajo, la violencia contra la mujer es un fenómeno que trae consigo múltiples consecuencias negativas, tanto para la mujer como para demás familiares cuando esta se produce en el ámbito doméstico o familiar, dentro de las consecuencias negativas se encuentran afecciones físicas, emocionales, sociales y económicas, aumenta el riesgo de muerte, disminuye la capacidad productiva y además afecta la relación y el cuidado de los hijos, en mujeres que son madres (García, Moreno, 2000), lo anterior tiene relación con los resultados del siguiente trabajo, en el cual se encontró que en hogares donde se presencia la violencia contra la mujer, los hijos tuvieron mayor prevalencia de sufrir negligencia por parte de sus madres, quienes cumplen el rol de cuidadoras, debido a la incapacidad física y mental que padecía la madre como consecuencia del maltrato; además, los niños suelen experimentar sentimientos de vacío, incertidumbre, problemas de comportamiento agresivo a medida que van creciendo y enfrentándose a situaciones cotidianas mientras se relacionan con los demás (Ibabe et al., 2017).

La violencia contra la mujer es el epicentro de enfermedades y consecuencias negativas que no sólo sufren las mujeres, también se trata de los hijos que se encuentran presentes en los actos de violencia, estos sufren casi de igual forma las consecuencias como las que padece la madre, incluyendo la sintomatología depresiva (Rivera et al., 2018) lo cual está en consonancia con diferentes investigaciones que se han realizado, en estos hijos expuestos a la violencia, se manifiesta en ellos síntomas depresivos sin encontrar mucha diferencia entre el género femenino y masculino, esto dando paso a otros comportamientos negativos como lo es la autolesión e intento de suicidio (Roland et al., 2021). Además, en contraste con lo anterior se encontró en otras investigaciones síntomas de ansiedad, trastorno de estrés postraumático que se acompañan de comportamientos agresivos durante la infancia que incluso persisten durante la edad adulta (Paul & Gaudron, 2017). De igual forma, existe relación entre la exposición a la violencia entre los padres con síntomas de trastorno límite de personalidad en los jóvenes, en el, interviene como moderador, así como en los demás trastornos mencionados anteriormente; la intensidad y forma de maltrato que se presencia; en este caso del trastorno límite de personalidad se encontró mayor relación con la exposición a la violencia física, en la mayoría de los casos, la relación que exista entre los padres e hijos servirá como moderador de las consecuencias negativas en los jóvenes(Sharp et al., 2020) lo anterior se trata de un hallazgo, con relación a lo expuesto en el rastreo bibliográfico.

Las afectaciones de la exposición a la violencia además de influir en el bienestar psicológico y emocional, también afecta otras esferas importantes de la vida, tales como la forma de relacionarse con el mundo y con los demás, existen jóvenes que desarrollan conductas agresivas contra sus padres o progenitores quienes en la infancia los agredieron(Contreras & Cano, 2016). En sintonía con lo anterior uno de cada cinco adolescentes que ha sido expuesto a la violencia entre sus padres ha manifestado tener conductas violentas contras sus padres, en mayor medida contra la madre, durante esta dinámica los jóvenes entran en discordia donde no sólo culpan al

agresor, también culpan a la madre, o por el contrario responden de esta forma agresiva lo cual fue aprendido durante la convivencia en este mismo hogar en diferentes situaciones (Ibabe et al., 2017). También es muy probable que estos actos de gritos, golpes, discusiones frecuentes, no manejo de las emociones, cuando los jóvenes son expuestos a ellos sean replicados en su comportamiento y así afectan su cotidianidad y formas de relacionarse con sus pares e incluso en sus relaciones de pareja (Torres & Gaytán, 2018). Simultáneamente así fue evidente en una investigación actual, donde las relaciones de los adolescentes se convierten en relaciones conflictivas y violentas, estos toman el papel de ser víctima o victimario, esto independiente del género todo a causa de la influencia de las dinámicas a las que fueron expuestos en el hogar (Carmel, 2019)

La exposición de los hijos a la violencia entre los padres es otra gran consecuencia derivada del fenómeno de la violencia contra la mujer, del cual se expresa que ni siquiera se llegan a tener cifras exactas teniendo en cuenta de que es un fenómeno que sucede dentro del hogar en la esfera de lo íntimo y lo privado, donde pocas personas toman la decisión de denunciar algunos casos (Rico, 1996)



Figura 2 consecuencia de la violencia en los hijos | Fuente: Elaboración propia

Las consecuencias en los hijos son igual o similares a como sucede en las madres o mujeres maltratadas, sin embargo, presuntamente estas víctimas “hijos” son más invisibilizados, debido a que no se realizan denuncias por ser expuesto a la violencia en el hogar; cuando empieza el maltrato además de ser víctima la mujer, también es víctima el hijo que se encuentra presente (Palafox Luevano, 2016). De igual forma se encontró en la mayoría de estudios indagados sobre la temática en cuestión se trata de hijos de mujeres que se encuentran en albergues de protección

gubernamentales o por el contrario la información es obtenida de datos de mujeres maltratadas, de esta forma se ha llegado a esta población, también por medio de encuestas escolares y no de bases de datos donde explícitamente se hable de hijos de mujeres maltratadas, además se encontró que los síntomas encontrados en los hijos, están prácticamente en sintonía con los que presentan sus madres (Roland et al., 2021).

Por último, a la luz del rastreo bibliográfico realizado respecto a las consecuencias de la violencia contra la mujer en los hijos, actualmente, no se encontró evidencia significativa que relacionara el consumo de drogas en las jóvenes expuestas a la violencia contra su madre en el hogar, a diferencia de cómo se expresa en esta investigación, donde manifiestan que el consumo de drogas se encuentra asociado a jóvenes que presencian violencia en el hogar, maltrato hacia la madre, separación de los padres, esto influenciado por el nivel socioeconómico y el uso de drogas en los padres, el consumo se asocia en generar bienestar para tramitar la situación de malestar que produce el maltrato (González et al., 2015).

Conclusiones

A modo de conclusión; la violencia de género ejercida del padre contra la madre provoca múltiples consecuencias negativas para los hijos que se encuentran presente en estos espacios de violencia, estas van desde conductas externalizantes tales como comportamientos agresivos, pérdida de control sobre todo en la etapa de la niñez (Izaguirre & Calvete, 2017), sin embargo predominan conductas externalizantes, como el comportamiento suicida, sentimientos de vacío, síntomas relacionados con los trastornos del estrés, ansiedad, estrés postraumático y depresión (Hong et al., 2021). También se ha encontrado evidencia que relaciona síntomas del trastorno límite de personalidad en esta población, lo cual es un hallazgo en esta investigación en contraste con el rastreo bibliográfico realizado actualmente sobre las consecuencias de la exposición a la violencia de género contra la madre presenciada en el hogar, la magnitud de esta fenómeno no se queda solo en consecuencias momentáneas, por el contrario permanecen con el tiempo de tal forma que intervienen en aspectos de la personalidad, de forma negativa (Sharp et al., 2020).

El impacto que se genera debido a la exposición de los hijos a la violencia entre sus padres, en este caso específicamente sobre la madre, afecta en gran medida la salud mental de los hijos, tiene influencia en la forma de comportarse y de percibir el mundo, afecta en mayor o menor grado según la forma y el tiempo en la que se haya expuesto a la violencia, la cual generalmente sucede durante la infancia o la etapa adolescente; sin embargo, la afectación tiene que ver con la percepción que tenga el hijo sobre la violencia, puesto que, si este no toma los episodios de violencia como negativos es poco probable que se genere en él consecuencias negativas debido al maltrato (Paul & Gaudron, 2017).

Cuando existen consecuencias negativas, tipo graves o leves permanecen con el tiempo lo cual posibilita patrones de comportamiento repetitivos de violencia en los hijos, que se desarrollan en la relación con los demás, contra sus padres e incluso en sus relaciones de pareja (Ochoa et al., 2019).

Finalmente, es importante resaltar el papel que pueden tener los vínculos afectivos que tengan los hijos, contar con una buena relación con los padres, es un factor clave que en algunos casos permite la mejoría de síntomas negativos, es decir, funciona para reducir el malestar generado de la exposición a la violencia, de igual forma sucede en algunos casos cuando se tiene apoyo social

que permita generar contención emocional, puede funcionar incluso después de haber sido expuesto a los hechos de violencia (Paul, 2019).

Recomendaciones

La violencia de género contra la mujer es una problemática de salud pública que no sólo afecta a la mujer, también genera consecuencias negativas en los hijos de estas mujeres. Al ser expuestos a la violencia en el hogar; la salud mental se ve afectada desde edades tempranas, por lo tanto, es de vital importancia abrir futuras líneas de investigación donde se tenga en cuenta principalmente las consecuencias de la violencia contra la mujer, en los hijos, debido principalmente a que actualmente, la información científica encontrada es poca.

Esta es una población que se encuentra invisibilizada, en los reportes gubernamentales o en registros de violencia no se encuentran datos sobre las consecuencias en los hijos, cuando ocurren casos de violencia contra la mujer en el hogar. Por lo tanto, es necesario recolectar información que sea profunda, detallada y actualizada de este fenómeno. Finalmente, se espera que se implementen futuros planes de prevención e intervención que permitan minimizar el impacto negativo de ser expuesto a la violencia contra la madre.

Referencias

- Arroyo Perea, E., López Nájera, D., & Moreno Zúñiga, Y. V. (2017). Depresión en adultos jóvenes expuestos a violencia intrafamiliar durante la infancia. *Psicoeducativa: Reflexiones y Propuestas*, 3(6), 96–103.
- Bott, S., Guedes, A., Goodwin, M., & Mendoza, J. A. (2014). *Violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe: Análisis Comparativo de datos poblacionales de 12 países*. Organización Panamericana De La Salud. www.paho.org/
- Bravo Toledo, R. (2020). *La declaración PRISMA2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas*.
- Callejas-Callejas, A., & Sánchez-Jiménez, M. H. (2020). Conflictos y cambios familiares: significados asociados al consumo de sustancias psicoactivas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 18(2), 1–22. <https://doi.org/10.11600/1692715X.18212>
- Capano Bosch, A., & Massonnier, N. (2021). Víctimas silenciosas: exposición a violencia de género en niños y niñas. *Revista de Psicología*, 17(34), 47–61. <https://doi.org/10.46553/RPSI.17.34.2021.p47-61>
- Carmel, Y. (2019). La experiencia de la “nada” en niños expuestos a la violencia interparental. *Journal of Loss and Trauma*, 24(5–6), 473–494. <https://doi.org/10.1080/15325024.2018.1507473>
- Carrillo Meráz, R., & Jiménez Bernal, G. (2018, October 2). ¿VÍCTIMAS PASIVAS?: HIJOS E HIJAS DE MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO. *Infancia, Educación y Aprendizaje (IEYA)*, 4(2), 69–79.
- Castro Sáez, M., Martínez Pérez, A., López-Soler, C., López-García, J. J., & Alcántara-López, M. (2019). Trastorno por estrés postraumático en niños españoles maltratados. *Ciencias Psicológicas*, 378–389. <https://doi.org/10.22235/cp.v13i2.1894>
- Comisión De Las Naciones Unidas Para Los Derechos Humanos. (2009). *La eliminación de la violencia contra la mujer Resolución de la Comisión de Derechos Humanos 2000/45*. <http://www.unhcr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/0/4c9fb218f9d2274b802568d4005b46fe?Opendocument>

- Contreras, L., & Cano, M. del C. (2016). Violencia filio parental: el papel de la exposición a la violencia y su relación con el procesamiento cognitivo. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 8(2), 43–50. <https://doi.org/10.1016/j.ejpal.2016.03.003>
- de Souza, J., & Crepaldi, M. A. (2019). Problemas emocionales y comportamentales en los niños: asociación entre el funcionamiento familiar, la coparentalidad y la relación conyugal. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(1), 95–106. <https://doi.org/10.14718/acp.2019.22.1.5>
- Díaz Aguado, M. J., Martínez Arias, R., & Babarro, M. J. (2020). *menores y violencia de género*. <http://www.publicacionesoficiales.boe.es>
- Estévez Casellas, C., & Marco Román, M. (2016). Análisis del impacto de la violencia de género en los menores testigos; Una propuesta de intervención. *Informació psicològica*, 111, 64–76. <https://doi.org/10.14635/ipsic.2016.111.6>
- Fresia Ulloa, C. (1996, July). Violencia familiar y su impacto sobre el niño. *Rev. Chil. Pediatr*, 67(4), 183–187.
- García-Moreno, C. (2000). Violencia contra la mujer, género y equidad. *Harvard Center For Population and Development Studies*, 6, 3–41.
- Gonzalez, Y., Mann, R., Hamilton, H., Erickson, P., Sapag, J., Brands, B., Strike, C., Simich, L., Giesbrecht, N., Wright, M. da G. M., Cumsille, F., & Khenti, A. (2015). El uso de drogas entre los estudiantes universitarios y su relación con el maltrato durante la niñez y la adolescencia. *Texto Contexto Enferm*, 24, 88–96. <https://doi.org/10.1590/0104-07072015001110014>
- Gutiérrez Águila, Y., Hernández Reyes, V. E., & Hernández Castro, V. H. (2016). *Las consecuencias de la violencia de género para la salud y formación de los adolescentes*.
- Haj-Yahia, M. M., Sokar, S., Hassan-Abbas, N., & Malka, M. (2019). La relación entre la exposición a la violencia familiar en la infancia y los síntomas de estrés posttraumático en la adultez temprana: el papel mediador del apoyo social. *Child Abuse and Neglect*, 92, 126–138. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.03.023>
- Hong, J. S., Zhang, S., Burlaka, V., Yoshihama, M., Yan, Y., & Voisin, D. R. (2021). De la exposición a la violencia entre la madre y su pareja íntima al suicidio experimentado por adolescentes urbanos en el sur de Chicago. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(15). <https://doi.org/10.3390/ijerph18157870>

- Ibabe, I., Elgorriaga, E., & Arnosó, A. (2017). El papel de la violencia entre progenitores en el sexismo y bienestar de los hijos e hijas. *Estudios de Psicología*, 38(1), 258–268. <https://doi.org/10.1080/02109395.2016.1268391>
- Izaguirre, A., & Calvete, E. (2017). La exposición a la violencia familiar como predictor de la violencia de pareja y la agresión filio parental en adolescentes españoles. *Youth and Society*, 49(3), 393–412. <https://doi.org/10.1177/0044118X16632138>
- Jiménez Díaz, L. (2020). Repercusiones infantiles de la violencia familiar/doméstica Childhood repercussions of family / domestic violence. *Familia*, 58, 99–115.
- León, J., Benavides, M., Ponde De León, M., & Espezuá, L. (2016, September). Los efectos de la violencia domestica sobre la salud infantil de los niños y las niñas menores de cinco años en el Perú. *Grupo de Análisis Para El Desarrollo (GRANDE)*, 7–57.
- Mas Camacho, M. R., Acebo del Valle, G. M., Gaibor González, M. I., Chávez Chacán, P. J., Núñez Aguiar, F. del R., González Nájera, L. M., Guarnizo Delgado, J. B., & Gruezo González, C. A. (2020). Violencia intrafamiliar y su repercusión en menores de la provincia de Bolívar, Ecuador. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(1), 23–28. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2018.04.006>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2020). *violencia de género e intrafamiliar Colombia 2019*.
- Ministerio de Sanidad, S. S. e igualdad. (2015). *las víctimas invisibles de la violencia de género Delegación del Gobierno para la Violencia de Género*. <http://www.publicacionesoficiales.boe.es>
- Miranda, J. K., Rojas, C., Crockett, M. A., & Azócar, E. (2021). Perspectivas de niños y niñas sobre crecer en hogares con violencia de género en la pareja. *Anales de Psicología*, 37(1), 10–20. <https://doi.org/10.6018/analesps.429651>
- Miranda Miranda, J. K., & Corovic Doty, J. (2019). Violencia de género en la pareja: aproximación comprensiva a las vivencias de niños y niñas. *Universitas Psychologica*, 18(3), 1–14. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-3.vgpa>
- Nam, B., Kim, J. Y., Bright, C. L., & Jang, D. (2022). Exposición a la violencia familiar, el apego entre pares y la violencia entre adolescentes y padres. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(7–8), NP4718–NP4739. <https://doi.org/10.1177/0886260520960109>

- Ochoa, O., Restrepo, D., Salas Zapata, C., Sierra, G. M., & Torres de Galvis, Y. (2019). Relación entre antecedente de maltrato en la niñez y comportamiento maltratador hacia los hijos. Itagüí, Colombia, 2012-2013. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 48(1), 17–25. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2017.05.014>
- Palafox Luevano, I. N. (2016). Tipología de la exposición a la violencia II. In *HIJAS E HIJOS DE MUJERES MALTRATADAS: VICTIMAS DIRECTAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO* (pp. 18–27). Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.
- Paul, O. (2019). Percepciones de las relaciones familiares y síntomas de estrés postraumático de los niños expuestos a la violencia domestica. *Journal of Family Violence*, 34(4), 331–343. <https://doi.org/10.1007/s10896-018-00033-z>
- Paul, O., & Gaudron, C. Z. (2017). Síntomas del trastorno de estrés postraumático en niños expuestos a la violencia conyugal: el papel del conflicto de lealtad. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 49(1), 32–40. <https://doi.org/10.1037/cbs0000063>
- Poder Legislativo Colombia. (2005). *ley 575 de 2000*.
- Ramos Martinez, I., & Casique Casique, L. (2016). Pensamientos y emociones que experimenta el adolescente ante la violencia que ejerce el padre contra la madre. *Verano de La Investigación Científica*, 2(1), 114–117.
- Rico, N. (1996). mujer y desarrollo Violencia de género: un problema de derechos humanos. *Mujer y Desarrollo Naciones Unidas*, 5–41. www.cepal.org/es/suscripciones
- Riquelme Soto, V., Paz Canovas, L., Orellana Alonso, N., & Saez Serrano, B. (2019). Víctimas Invisibles: Análisis de la interpretación socieducativa de niñas y niños expuestos a la violencia de género. *Pedagogía Social*, 34, 107–120. https://doi.org/10.7179/PSRI_2019.34.08
- Rivera, R., Arias-Gallegos, W. L., & Cahuana-Cuentas, M. (2018). Perfil familiar de adolescentes con sintomatología depresiva en la ciudad de Arequipa, Perú Family profile in adolescents with depressive symptomatology in Arequipa City (Peru). *Rev Chil Neuro Psiquiat*, 56(2), 117–126. www.sonepsyn.cl
- Roland, N., Leon, C., du Roscoat, E., Panjo, H., Saurel-Cubizolles, M. J., & Ringa, V. (2021). Ser testigo de violencia interparental en la infancia y los síntomas de depresión en la edad

- adulto: datos del Barómetro de salud francés de 2017. *Family Practice*, 38(3), 306–312.
<https://doi.org/10.1093/fampra/cmaa127>
- Rosser Limiñana, A., Suriá Martínez, R., & Mateo Pérez, M. Á. (2018). Problemas de conducta infantil y competencias parentales en madres en contextos de violencia de género. *Gaceta Sanitaria*, 32(1), 35–40. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2017.02.004>
- Salvador, M. C. (n.d.). EL TRAUMA PSICOLÓGICO: UN PROCESO NEUROFISIOLÓGICO CON CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS. *Revista de Psicoterapia*, xx(80), 5–16.
- Sanmartín Esplugues, J. (2007). *¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia*. 42, 9–21.
- Sharp, C., Vanwoerden, S., Jouriles, E. N., Godfrey, D. A., Babcock, J., McLaren, V., McFarlane, J., Brashear, B., Walton, Q., & Temple, J. R. (2020). Exposición a la violencia interparental de pareja y el desarrollo de rasgos borderline en adolescentes. *Child Abuse and Neglect*, 103. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104448>
- Sierra Fajardo, R. A., Macana Tuta, N. L., & Cortés Callejas, C. (2006). *IMPACTO SOCIAL DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR*.
- Sierra Fajardo, R. A., Macana Tuta, N. L., & Cortes Callejas, C. (2006). *IMPACTO SOCIAL DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR*.
- Sokar, S., Greenbaum, C. W., & Haj-Yahia, M. M. (2022). Exposure to Parental Violence During Childhood and Later Psychological Distress Among Arab Adults in Israel: The Role of Gender and Sense of Coherence. *Journal of Interpersonal Violence*. <https://doi.org/10.1177/08862605221082741>
- Soria Salas, I. (2015). “AUNQUE NO LO VEA NI LO OIGA, ME DUELE” "CONSECUENCIAS EN LOS/AS MENORES EXPUESTOS/AS A LA VIOLENCIA DE GÉNERO. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 3(5), 2253–2749.
- Suárez, Y., Restrepo, D., Caballero, C., & Palacio, J. (2018). Exposición a la Violencia y Riesgo Suicida en Adolescentes Colombianos Exposure to Violence and Suicide Risk in Colombian Adolescents. *Terapia Psicológica*, 36, 101–111.
- Torres, G. L. M., & Gaytán, E. A. A. (2018). Factores de riesgo asociados a la conducta violenta de los jóvenes en México. *Desarrollo y Sociedad*, 2018(81), 171–210. <https://doi.org/10.13043/DYS.81.5>

Vargas Murga, H. (2017). Violencia contra la mujer infligida por su pareja y su relación con la salud mental de los hijos adolescentes. *Rev Med Hered*, 28, 48–58.

